

SOBRE LA MARCHA

SEMANARIO de la COLUMNA ROMERO

El triunfo definitivo se
acerca y hemos de ser
dignos de él.

!Disciplina!

Otra más

EDITORIAL

Vamos a glosar, de pasada, los hechos más salientes de toda la semana. El más importante de todos, es sin duda, la Conferencia nacional de las J. S. U. La unificación de todos los jóvenes antifascistas de España y la solidaridad de toda la juventud trabajadora del mundo, harán que la derrota del fascismo sea un hecho consumado en un plazo muy breve.

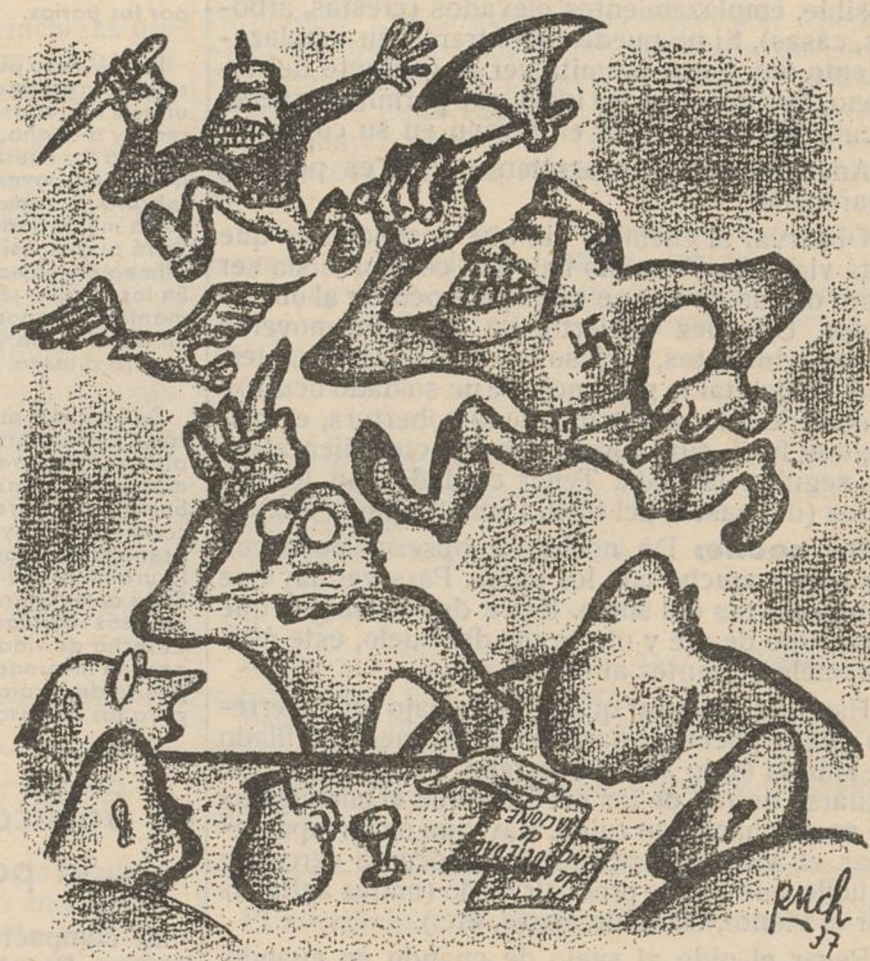
En otro aspecto, varios son los hechos acaecidos en el transcurso de estos días. Los «golpes de mano» llevados a efecto han dado un resultado magnífico, sobre todo, el del «Cerro Rojo», en el que se ha puesto de manifiesto el ardor combativo de las fuerzas que en él han intervenido. La más absoluta disciplina y la obediencia a los mandos han hecho posible este éxito más que añadir a los ya logrados. Cientos de prisioneros han caído en nuestro poder, así como abundante material de guerra.

Una vez más van a reunirse en Ginebra los representantes de todos los países que integran la S. de N. Posiblemente, ante las insistentes y descaradas provocaciones del fascismo internacional, se tomarán medidas conducentes a impedir que una nueva conflagración mundial asole los pueblos; pero se tomen o no, hemos de ser nosotros los combatientes del Ejército Popular, los que con nuestro esfuerzo continuado, aplastemos a la negra reacción. Es una misión histórica que hemos de cumplir y cumpliéndola constituirá nuestro mayor orgullo.

En general, la marcha de los acontecimientos nos hace pensar que muy pronto sonarán los clarines del triunfo definitivo, mas no por eso debemos ceder en nuestro empeño. Con férrea disciplina, con valor indomable, siempre cara al enemigo, convertiremos en realidad lo que todos anhelamos. Con las armas en la mano estamos echando los cimientos de la Sociedad futura, en la que una vida feliz, sin trabas, sin preocupaciones, nos espera.

¡Firmes en la defensa y decididos en el ataque!

..... y si algunas naciones siguen sin respetar
el pacto ¡nos enfadaremos mucho!



XIII Aniversario de la muerte de Lenin 21 de enero de 1937

Por Masferrer i Cantó

Lenin: Revolución Social. 1917.

Marx pensó. Lenin ejecutó su pensamiento. Marx fué el arquitecto. Lenin, fué el obrero intelectual-manual, que labró la primera etapa del Socialismo: La era destructiva Revolucionaria: Terminó la guerra mundial con Alemania. Venció a la Revolución Política. —febrero 1917.— Kerenski. Hizo triunfar la Revolución Social. — octubre de 1917. — Terminó la guerra Civil. — 1922. No pudo ver el resultado del primer plan quinquenal. Lenin fué el hombre de la Revolución. Nació para este fin.

Stalin. — Su sucesor. — Es el constructor, el estructurador del Socialismo.

En la Plaza Roja de Moscú hay el mausoleo de Lenin. Ante su cadáver embalsamado ha desfilado el Proletariado ruso y todo el Proletariado que visita la U. R. S. S. La Guardia Roja monta en el interior del mausoleo, la Guardia, parecen estatuas, están silenciosas e inmóviles, en señal de profundo respeto, para el que fué el Salvador del Proletariado internacional.



MANERA DE COLOCARSE PARA OBSERVAR

De día: Ante todo, deberá buscarse un punto que pueda ver bien el lugar o el conjunto del terreno que haya de vigilarse. Se evitarán los obstáculos que entorpezcan la vista, buscando, si es posible, emplazamientos elevados (crestas, árboles, casas). Si no puede encontrarse un emplazamiento único que permita ver el conjunto del terreno, apostarse en un lugar que permita moverse a cubierto para vigilar el terreno en su conjunto.

Además, hay que ocultarse, y si es posible, guarecerse.

Observar al enemigo sin que sospeche de que está vigilado. Para ello hay que colocarse sin ser visto detrás de lo que sirva para ocultar al observador. Una vez cubierto, no hay que moverse (los movimientos, incluso los más insignificantes, pueden delatar la presencia de un soldado oculto). Cuidar de que sobresalga de la cobertura, el casco, o el fusil, cuya forma, tan característica atrae en seguida la vista. Tener cuidado con los reflejos (del casco, del fusil, la cantimplora, etc.).

De noche: De noche se observa poco con los ojos y mucho con los oídos. Para ver hay que ponerse a ras del suelo. Entre dos enemigos que están uno de pie y otro a ras del suelo, este último suele ver antes al otro.

Hay que procurar quedar más bajo en el terreno que el enemigo, para que éste quede perfilado en silueta en lo alto del terreno. Para oír, hay que situarse detrás de los sectores que el enemigo ha de cruzar haciendo ruido. Hay que saber aprovechar el viento. Procurar no colocarse cerca de aquello que puede producir ruido (matas agitadas por el viento, caída de aguas, etc.).

Pegar el oído al suelo de cuando en cuando. El suelo transmite muy bien, los ruidos, sobre todo cuando está muy seco o helado.

No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.



El camarada
Alvarez del
Vayo, que
representa a
España
en Ginebra

CINCO PUNTAS

POR JOSE ROMILLO

Estrella proletaria de cinco puntas, rojas y aceradas. Estrella: faro y guía de las masas. Rojo clarín de luz que anuncia el alba de las rutas futuras, de las sendas sin mancha que esperan de los pueblos la pisada; de los pueblos viriles y sin lacras.

Cinco puntas budjas, cinco dagas frente al Capitalismo perfiladas. Rojas como la sangre derramada, en mil luchas heroicas, por los parias.

De las cinco puntas, rojas y aceradas, una es labradora, recia y aldeana. Segará las mieses, trillará las pajas, labrará las campos en la madrugada. Dará al campesino alimento y cama. En las noches, ¡frias!, mantas, sábanas. En los días, ¡largos!, segura pianza.

De las cinco puntas, rojas y aceradas, otra es marinera, marinera brava. Surcará los mares, cruzará las playas, preñará de rutas la urdimbre del mapa. Dará al marinero valiosas vedadas. Cosecha de vida para la invernal; puerto de recatado para las borrascas.

De las cinco puntas, rojas y aceradas, otra es operaria de taller y fábrica. Librará de dueños el brazo y la máquina. Parirá martillos en lugar de balas. Dará a los obreros fecundas jornadas. Al cansado músculo, saludables pausas. A la idea tensa, perspectivas francas.

De las cinco puntas, rojas y aceradas, otra es creadora de una nueva infancia. Marcará su impronta en las mentes sanas. Hará de los niños hombres del mañana. Los árboles tiernos vestirá de ramos, de apretados frutos, que en su pulpa guardan, de Marx y de Lenin la fecunda savia.

De las cinco puntas, rojas y aceradas, otra es cancerbero del mar y la fábrica, del campo y la escuela. ¡Pujante atalaya que acecha el peligro y jamás descansa! Bajo su defensa crean sus hermanas ciudades, canales, tractores y granjas. Educán, sin tregua, masas, masas, masas.

Cinco puntas buidas, cinco dagas frente al Capitalismo perfiladas. Cinco rojos impactos que señalan el símbolo y la médula de la postrer batalla.

La política del Frente Popular, es la política de la unidad

El compacto grupo antifascista que forma el Bloque Popular, está constituido por diversos sectores de españoles, que en estos momentos luchan contra el criminal movimiento provocado por unos jefes militares, irresponsables y vesánicos.

En este grupo entra buena parte de lo que se llama «clase media» y pequeña burguesía, como también las pequeñas nacionalidades de Cataluña y Euzkadi.

Son camaradas, que como nosotros, se hacen cargo de la situación y sienten en lo más íntimo, la ingerencia del fascismo internacional en los asuntos de nuestro país.

Regiones como Euzkadi y Cataluña que combaten por su autonomía, por sus fueros y prerrogativas.

Toda esta corriente de la opinión nacional, la tenemos que recoger en nuestro seno, hacerla nuestra, para crear un bloque potentísimo que se oponga al conglomerado facistizado.

Por esto, camaradas, todo aquél que sea enemigo del Bloque Popular, debemos considerarle enemigo nuestro, porque va concretamente, en contra de la unificación de todas las fuerzas que tienen un mismo pensamiento: aplastar al enemigo, y sigue el proverbio jesuita de «divide y vencerás».

BANCARIOS EL FRENTE

Los bancarios, hijos del Pueblo, gan de cerca, las grandes canalladas que el Capital hacía con el Pueblo, —los grandes truses, de las grandes compañías, de los compactos monopolios,— los partidos de dividendos ordeñados al trabajo con semanales irrisorios, con menisables; al enterarse estos camaradas del levantamiento de los generales fueron desde el primer momento al lado del Pueblo, del que son una parte integrando el pupitre y la pluma en la oficina no titubearon un momento en empujar a los bancarios madrileños salieron para las avanzadillas de los sectores que combatían. Algunos de ellos están en una compañía en este sector.

Para captar la palpación que en el pecho, nos acercamos y les formulamos algunas preguntas:

— ¿Qué impresión os causó la llegada?
— Esperábamos nos causaría mayor, pero debido al optimismo con que trabajan los camaradas en las trincheras, nada cosa casi normal.
— ¿Deseábais entrar en la línea de fuego?
— ¡Ya lo creo! Deseábamos que el orden para avanzar, para entrar en fuego.
— ¿En qué partido militáis?
— La mayoría militamos en el Partido y dentro de poco todos estaremos en sus filas.

— ¿Quién manda vuestra compañía?
— Un compañero nuestro de oficina, que hemos elegido todos democráticamente nombrándole capitán.

Un miliciano nos indica quién es el jefe. Nos dirigimos a él y les formulamos algunas preguntas:

— ¿Cuál es la moral de tus fuerzas?
— Todos los milicianos tienen una moral y una moral que se acrecienta a medida que transcurren los días.

— ¿Cuéntame algo de tu vida militar?
— Estuve en la guerra de África, ibamos todos entonces. Por méritos de guerra llegué a ser alférez. Estuve en contacto con la oficialidad y me acordaré de aquel ejército. Asqueado me retiré a la vida civil, pues, cuando el Fascio destruyó el Bar que había montado a las privaciones.

Nos despedimos y pasamos a conversar con algunos.

Entre todos los Delegados Políticos de Compañías, contentísimos con su actuación y por desarrollado en el último combate.

Al enterarse de los alfabetos que había en este sector, implantaron una enseñanza a leer y a escribir. Invitándoles a todos, consiguiendo magníficos resultados. Para lo futuro tienen grandes proyectos relacionados con la labor cultural y están convencidos que si en lo sucesivo con la moral tan elevada conseguirán magníficos resultados.

Mientras conversando llega el capitán y corta nuestra charla:

— ¡Haced bombarderos!

Simulando levantan un puñado de milicianos. A la cabeza de ellos, un «cabeza de elefante» de quince años y entre éste y cinco más, queda el capitán.

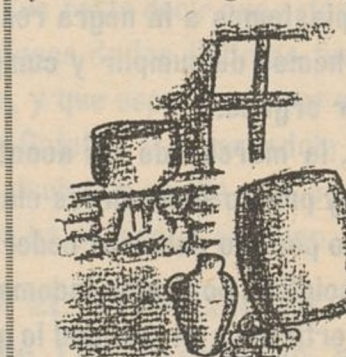
Hablamos de la moral tan elevada conseguirán magníficos resultados.

— Los que burlan de mí por que cuando entramos Cartucheros huecos de la canadiense.

— También se burlan de mí por que cuando entramos Cartucheros huecos de la canadiense.

Para terminar diremos que la mayoría de los bancarios desconocían el manejo del fusil y lo han aprendido en la marante.

en combate llevo



CAMPAÑA CONTRA EL PIOJO

El piojo es otro enemigo fascista

Miliciano: Ojo al enemigo que tú crees pequeño y que, sin embargo, hubo guerras en que llegó a diezmar sus ejércitos. Tal sucedió, por ejemplo, en los servicios, donde el tifus exantemaco, la terrible enfermedad que transmite el piojo, hizo más víctimas que las balas enemigas.

El atacante, en el cuero cabelludo es pequeño incoloro.

El otro, el de las partes genitales es más grande, ceniciento.

El dejó los explosivos en tu cuerpo, en forma de huevecillos o liembres, que sujetos a los cabellos por una substancia aglutinante, están dispuestos ha reproducirse, y así, hasta que vosotros queráis.

Hay que evitarlos de guaridas, trincheras que tienen en vuestro pelo, en vuestra barba, en vuestras prendas íntimas ¡fuera pelambres, y sobre todo, fuera barbas!

Un peluquero y unas mudas interiores, pueden seros prontamente facilitadas. Ellos serán la limpieza primera y más importante en las filas «fascistas exantemáticas».

La completarán la aplicación de una pomada de mercurio, que os facilitará vuestro médico y que, aplicada sobre el sitio atacado, cegará la tráquea del piojo, que aun quede haciéndose «el loco», inutilizándole. A falta de esta pomada, un poco de bencina o xilol, rebajados con alcohol, será también eficaz para derrotar un enemigo pequeño, pero ¡no lo olvidéis! capaz de diezmar ejércitos.

Un fusil sucio es un enemigo más; venzámosle con su limpieza.

La cultura en el frente

La monarquía nos dejó en herencia la incultura, prueba: la mayoría de españoles son analfabetos. La República trató de resolver este problema creando nuevas escuelas, multiplicando grupos escolares. La Reacción se opuso a sus tareas, primero en las elecciones 1933 y hoy, 1937, con la guerra civil. Pero la República en el Frente quiere enfrentarse con este problema y lo demuestra, creando escuelas para la lucha contra el analfabetismo: enseña a leer y a escribir a sus milicianos. Y vosotros milicianos que no sabéis leer ni escribir, debéis ayudarnos a resolver este problema acudiendo a las clases que tan desinteresadamente dan algunos camaradas en este sector.

Nosotros, camaradas, hemos de demostrar al enemigo que somos las emisarios de la cultura. Mientras con el fusil en la mano echamos de nuestra Patria al enemigo, al Fascismo, procuramos echar a otro enemigo, la incultura, el analfabetismo.

¡Debemos procurar, camaradas, que no sabéis leer ni escribir, que cuando la guerra se termine sepáis leer las cartas que os envíen y escribir, las que vosotros enviéis. La guerra nos ha dado serias y dolorosas experiencias. Para vosotros si acudís a estas clases os habrá dado la llave para internaros en otra vida más feliz: saber leer y escribir es el preludio de una nueva vida. La entrada a todas las profesiones.

M. i. C.



Una Radio facciosa, ha informado la otra noche, de que en Madrid se había reunido nuestro Estado Mayor revolucionario, integrado en su totalidad por «terribles rusos».

Como es natural, nosotros hemos procurado averiguar la verdad de todo esto, y, en efecto, nos hemos encontrado con que al frente de nuestro Ejército están los camaradas Largo Caballero Vich, Alvarez del Vayonoff, Hernández-linsky, Uribe-goff, López-vvief, Monseny-uska, Miajanovich, Pozas-off, Galán off, Mangada-novisky, Pereanovich, Pretel-vviesky y otros no menos «terribles». Esto, unido a los miles y miles de combatientes venidos de la U. R. S. S., con los apellidos Gutzierrez, Pérez, Fernández, Sánchez, etc., etc.

Ultimamente, y como refuerzo para nuestras tropas, han llegado los Kosacos del Don.

No hay duda de que entre todos ellos forman la legión española «ultravolchevique», afecta a la 10.^a internacional.

El generalote de los bigotes largos, en uno de sus eructos radiofónicos, ha llamado amigos suyos a los gitanos.

Compadecemos a Cagancho.

Según las últimas noticias, los facciosos han traído negros para «su» guerra.

Pero, ¿No les tenía bastante «negros» la resistencia de Madrid?

A estas horas habrá subido mucho el precio del café.

El sacrificio y la abnegación de ahora, son la base de una vida feliz después ¡Luchemos sin descanso!

Contra el
imperialismo y por
la independencia de
España.
¡Adelante!



LA CENSURA

Entre los deberes que la guerra nos impone, ninguno tan ingrato para un espíritu que ame verdaderamente la Libertad, como el tener que ejercer la censura.

Para los empleados de Correos siempre ha sido sagrado el secreto de la correspondencia, y como tal, el más preciado galardón nuestro, es la confianza que en este aspecto siempre ha puesto el pueblo en nuestro servicio. Júzguese la repugnancia que hemos tenido que sentir para, en estos momentos tan dramáticos que vivimos, tener que abrir cartas y fiscalizar su contenido. Es un duro deber que la guerra nos impone, muy duro, pero un deber que lo motiva esta guerra en que la reacción, todo oídos, nos obliga a evitar que todos los datos que por indiscreción o mala fe puedan llegar a ellos se cursen por correo, y hacernos un gravísimo daño.

Como compensación de estos sinsabores son innumerables las veces que en la lectura de las cartas de los milicianos, encontramos motivos de íntima satisfacción. A través de todo el farrago de correspondencia, que por nuestras manos cruza ¡cuánta abnegación, cuánto sacrificio, qué cariño por la causa! Si yo tuviera poder para ello, daría a leer a los grotescos mandos facciosos estas cartas, para que se dieran cuenta de lo grande que es el espíritu de nuestras fuerzas y de lo imposible de su empeña, pues no podrán nunca vencer a un pueblo que a través de la intimidad de su correspondencia define un carácter tan recio, tan fuerte, tan varonil, que no podrán doblegar todos los ejércitos más formidables del Universo.

Recuerda.....

¡Hombre del Ejército del Pueblo! ¿Recuerdas aquél otro Ejército que, para su indefensión, padecía España? Sí; lo recuerdas. Tú has pertenecido a él. O algún familiar o amigo tuyo. Y, no es fácil olvidarse de aquellos epítetos de buen gusto con los que os obsequiaba algún mando, cuando os equivocábais en la instrucción: ¡Bruto; acémila! También tienes grabado el recuerdo de aquellos días en que estábais a pie firme, bajo un sol abrasador, con vuestro traje de gala, dos, tres, seis horas, «cubriendo la carrera». Pasaba el «Amo», seguido de los palaciegos, hombres importantes, con la importancia de quien no sabe hacer ni decir nada. Y el general. Bizarro él sobre piafante corcel, cubierto el pecho de caras y de cruces y disimulando su reuma con gesto fiero. ¡Qué bonito era un desfile! Los buenos mozos gastadores; la pinturera charanga; el «caballo de espadas» y la tropa. Relucientes los botones. Limpio el traje; la cabeza alta. Marcial el continente. Pero; ¡ah! en el cuartel..... ¿Recordáis la comida mísera; los servicios duros; los arrestos injustificados; la disciplina fría, sin calor humano? Recuerda, hombre del pueblo; recuerda..... y compara. Y no olvides, hermano, que «aquello» está ahora del otro lado, y que quiere volver. ¿Consejos? ¿Para qué? Recuerda tan sólo.....

5.º REGIMIENTO

Yo también quiero dedicarte mi último saludo, glorioso 5.º Regimiento, organizador de aquellas fuerzas que en el mes de Julio defendieron al pueblo madrileño, lanzándose a las crestas del Guadarrama con un ideal redentor en el corazón y un cántico revolucionario en los labios.

Tú has creado batallones como el VICTORIA, THAELMANN, DIMITROV, y otros muchos, que fueron las primeras murallas de acero que contuvieron los Ejércitos que nuestra Patria creó para defendernos de la codicia extranjera y que los generales traidores volvieron contra el pueblo, base de los mismos.

¡5.º Regimiento! Yo, el último de tus soldados, quiero dedicarte un recuerdo y evocar aquellos Comandantes que supieron conservar puro su espíritu, en medio del ambiente podrido del antiguo Ejército: MARQUEZ, LISTER, MODESTO, ARELLANO..... aparte de los salidos del pueblo, que con su sabia dirección y hazañas heroicas tremolaron tu nombre como bandera de liberación de nuestro pueblo.

Deseo, como combatiente forjado en tus filas y que con mi modesto valer me hallo defendiendo Madrid, recordar a esos valientes Comandantes Políticos, como S. Carlos, J. Contreras, Castro, Barbado y demás hombres que salidos del pueblo y fraguados en el crisol del Partido de la clase obrera, el P. C., han sabido elevar la moral y educación política de nuestro Ejército a un nivel tan alto que sólo el de la U. R. S. S. le supera.

Pero lo que más me acucia a consagrar este para mi emocionado recuerdo, son las enseñanzas que son como los pilares constitutivos de nuestro futuro Ejército Popular. A ti sólo te debe la República Democrática sus triunfos y que hoy sea la máxima esperanza en su camino hacia el Socialismo; era de paz y meta de todas las aspiraciones de nuestros obreros y campesinos, donde no habrá explotadores ni explotados, y sin un Ejército perjurio, que, habiendo prometido fidelidad a un Régimen al que debía su bienestar, se vuelve contra él.

Por último, 5.º Regimiento, quiero dedicar un recuerdo a tus héroes, que se cuentan por millares y que dieron su vida por la Causa que defendían, como CORTIJO, BENITO, ARELLANO y tantos otros formados en tu seno, y que cuando caían muertos aún tenían alientos para levantar el puño cerrado, gesto sublime que tu nombre inspiraba a tus milicianos y que tú supiste imbuirles.

¡5.º Regimiento! No soy poeta, pero si lo fuera, ten por seguro que te cantaría un himno de orgullo por ser uno de los 70.000 combatientes que tú forjaste para defensa del pueblo, pero te prometo que de las cenizas de tus héroes los que quedemos, haremos el libro de oro que por tus servicios a la Patria mereces, y a la vez que mueres, para que tu alma se encarne en nuestro futuro Ejército, te juramos que el sentido de obediencia al Mando que tú nos supistes infiltrar se transmitirá a él.

UN EX DE ACERO



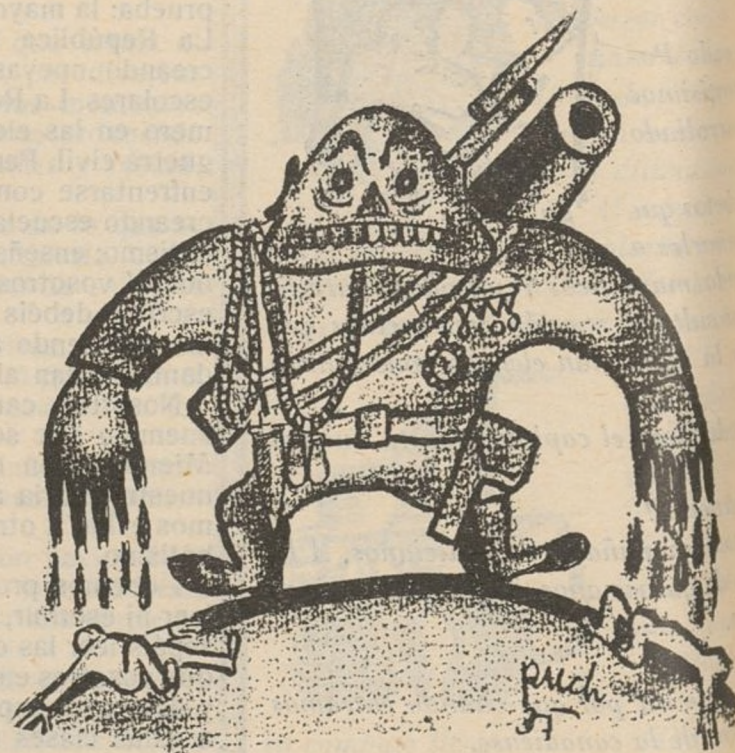
Mussolini, que intenta

implantar

en España su régimen

de terror

de Italia y Abisinia



+ VISADO POR LA CENSURA +

IMP. - JUANELO